

Los árboles y el bosque

La vorágine infernal a que está sometida el pueblo vasco hace ya muchos años, prosigue su curso alocado: y resulta prácticamente imposible que el ciudadano vasco normal se de cuenta de lo que está sucediendo globalmente. Lo inmediato anula todo el resto una y otra vez. Una cadena interminable de sucesos imprevistos y graves desfila ante nosotros a tal velocidad, que lo que ayer parecía hito imborrable, es hoy barrido y relegado al olvido. Se trata de una especie de caos agotador. De caos *banalizador* sobre todo: nada perdura, por lo que nada parece importante. Sucesos del calibre de la Marcha a Bruselas o de la huelga de hambre del Salto del Negro, parecen en este país nimiedades respecto a las cuales se puede incluso bromear públicamente. Vivimos en plena *podredumbre banalizadora*.

Hoy, por ejemplo, cuando todos esperábamos que se iba a aprobar el trazado "Muga", y se iba a poner fin al increíble conflicto de la Autovía, acabamos de oír, atónitos, por radio, que no hay tal. Que el PNV ha hecho marcha atrás, con lo que el tema vuelve al asfianxante impasse anterior. Lo cual no quiere decir que la semana que viene la situación no haya cambiado de nuevo y totalmente.

En tal contexto, la reflexión es más necesaria que nunca. Una reflexión *globalizadora*, por supuesto; que nos ayude a ver el bosque más allá del árbol.

Recordemos, para entrar en materia de un modo u otro, la siguiente propuesta, publicada en la prensa hace ahora sólo dos años: "*Conversaciones inmediatas* encaminadas a lograr una *unidad de acción* seria y responsable para lograr el *reconocimiento del derecho de autodeterminación de forma pacífica*... *Exigencia* al poder central de su *reconocimiento en un plazo máximo a negociar*... *Constitución inmediata de un Gobierno de unidad nacional*"... etc. etc.

¿Adivina el lector cuándo se propuso eso, dónde, cómo? Ya ni se sabe... Le ayudaremos nosotros: esa propuesta es de *Eusko Alkartasuna*, que estaba entonces fuera del llamado "Gobierno Vasco", y fue publicada por la prensa vasca el 30 de Diciembre de 1989, en plena "euforia báltica".

Sigamos ambientándonos: EA hacía la propuesta al mes del atentado del Hotel Alcalá, y a los nueve meses de la interrupción de las Conversaciones de Argel.

El día 5 de Enero de 1990:

es decir, unos pocos días después, el PNV y EE, copiando a los catalanes, depositaron en el Parlamento de Gasteiz una Declaración de Principios en favor de la Auto-Determinación.

Ya el día 9 de Enero, el PSOE amenazaba con retirarse del Gobierno Autónomo si el PNV seguía flirteando con las "tesis radicales", lo que reiteraba en nuevas amenazas el día 17.

Poco después, el 11 de Febrero, tuvo lugar en Iruñea una enorme manifestación pro-AD. Y el 15, el Parlamento de Gasteiz aprobaba la Declaración Tripartita (PNV, EE, EA), super-descafeinada, super-confusa, pero favorable formalmente al D.AD. del pueblo vasco.

Tanto el PNV como EE (que afrontaba ya su grave crisis interna que le llevó a la escisión) se habían subido al carro de la AD a regañadientes, y EA, acusado incesantemente de hacer el juego "a los violentos", había tenido que reducir drásticamente su planteamiento inicial. Pero había que salvar el "tripartito" y aislar "a los violentos", aún a costa de renegar de casi todo.

El PNV se oponía abiertamente, como siempre, a toda actuación eficaz propiamente abertzale. No estará de más recordar que, sólo unos meses antes, en plenas Conversaciones de Argel, en reunión del EBB celebrada el 4 de Marzo de 1989, el propio Lehendakari Ardanza se había opuesto explícitamente tanto a la AD como a la Independencia de Euskadi, por aquello de las *berzas* como perspectiva nacional.

Es seguro, por consiguiente, como han demostrado definitivamente los acontecimientos de estos últimos dos años, que el PNV, partido regionalista español desde hace 75 años, no quería propulsar ninguna campaña real en favor de la AD y la Independencia.

Pero el "optimismo báltico", que había invadido a la URSS, a la Federación Yugoslava, y a toda Europa, llegó a Catalunya. ERC arrastró a Pujol, Pujol a Arzalluz y Bandrés. Fue una carambola no deseada, pero inevitable. Porque, para colmo y para alarma definitiva, había quedado claro en Argel que la izquierda abertzale sí que apuntaba a la AD y a la Independencia. Había que arrebatar esa peligrosa bandera "a los violentos" (como dijo ingenosamente EE), y enterrarla en

Lakua con millares de legajos polvorientos y olvidados.

En todo aquel "optimismo báltico", que se convirtió en idea política dominante en 1989 y 1990 (incluso en alguna personalidad destacada de la Izquierda Abertzale), había un *error de bulto*, especialmente flagrante en las orientaciones hyper-académicas impuestas por la dirección de Eusko Alkartasuna. Ese error craso consiste en no ver que el hundimiento del sistema soviético ha sido el *factor* (exterior, ojo) realmente decisivo en la recuperación de la soberanía nacional por los pueblos bálticos. La *táctica* adoptada por estos (opuesta en Armenia y Lituania, con resultado idéntico) ha sido factor claramente *secundario*. Comparar el régimen soviético (o incluso el yugoslavo) en plena descomposición, con un fracaso político absoluto sobre sus espaldas, a los regímenes de Madrid o París ("homologables" al modelo vigente occidental, nos guste o no) es un *error de bulto*. Con todos nuestros respetos hacia Landsbergis, Gorbunov, etc., y sin negar mérito a su audacia y a su clarividencia, lo que tenemos enfrente no es el Gorbachov terminal que tenían los bálticos y los caucásicos. EA no ha querido, ni quiere ver, por razones obvias, que aquí no hay condiciones para una "vía báltica" de liberación, ni internas ni externas (Arzalluz no es Landsbergis precisamente, y Garaikoetxea tampoco, dicho sea de paso).

Vino luego la oleada de independencias nacionales, movimiento *histórico* sin precedentes: Febrero 1991, Lituania; Marzo, Estonia, Letonia y Georgia; Junio, Eslovenia y Croacia; Agosto, Ucrania, Bielorrusia y Moldavia... El PNV tenía que "hacer algo" ante sus bases, y con el miedo a que EA tomase la iniciativa. Y nació la idea de un Tripartito "nacionalista" (con EE, pero sin HB...).

Tras 86 días de difícilísimas negociaciones, nació el 22 de Enero de 1991 el Gobierno Autónomo Vascongado PNV+EE+EA.

Ya para entonces la ola independentista había alcanzado Euskadi, y tomado fuerza en HB y en los restos de los gudaristas abertzales de 1936, encuadrados fundamentalmente en Eusko Alkartasuna. Y el grupo popular Euskaria reforzó su labor.

El 6 de Septiembre de 1991, los Ayuntamientos de Bermeo, Oiartzun y Etxarri-Aranatz hi-



cieron públicas sendas mociones en favor de la *Independencia* (también en esto, en paralelo con Ayuntamientos catalanes). La semana siguiente *otras 11* municipalidades (7 de Bizkaia, 2 de Gipuzkoa, 1 de Araba y 1 de Nafarroa) hicieron lo propio. El PSOE lanzó su anatema, y el PNV expulsó a EA del llamado "Gobierno Vasco" por apoyar tesis independentistas del brazo de HB...

El ensayo "tripartito" había durado sólo 222 días, tras 86 de gestación.

En sólo *10 días* Gasteiz tenía ya otro Gobierno PNV+PSOE. Para estar a tono con Europa, con Arana-Goiri, con las propuestas pro-AD, etc. A eso se le llama "congruencia" política.

Y ahora hay que aplicar lo del árbol y el bosque.

El PNV, en plena oleada independentista en Europa, cuando el totalitarismo comunista que tanto asustaba a sus bases carlistas había desaparecido, y se había disuelto hasta el Pacto de Varsovia, cuando —descafeinado o no— uno de los Parlamentos vascos había aprobado que el pueblo vasco tiene Derecho a la Auto-Determinación, cuando las Conversaciones de Argel habían llevado a Madrid a la convicción de que había que cambiar de política en Euskadi Sur, entonces, en ese momento, el PNV expulsa a EA del Gobierno Autónomo de Gasteiz, se carga el "Tripartito Nacionalista" (en el que nunca estuvo HB, recordémoslo), forma Gobierno con el PSOE (enemigo máximo de los derechos nacionales del pueblo vasco, del euskara, y de todo

lo que huele a vasco), pone en manos del anti-vasco Buesa la ikastola y la enseñanza en general, aprueba con su silencio la "Ley Corcuera" (absolutamente opuesta al Fuero Vasco, como ha recordado aquí mismo el historiador navarro Orellá), "consensúa" el desmantelamiento de la industria vasca, envía a la Ertzantza a las fábricas para que apalee a quienes protesten ante su perspectiva de paro, refuerza la increíble españolización del sistema entero de Osakidetza, niega toda ayuda al diario en euskara "Egunkaria" (hasta los anuncios!), etc., etc., etc.

Hoy sólo queda en el aire esta única duda: ¿cuándo comprenderán los abertzales, de una u otra sigla, que hay un *camino claro* a la desaparición de este pueblo? Que ese camino es *exactamente* el puesto en práctica *por el PNV* desde 1915; el camino de la *minorización regionalizante* hispano-vascongado-navarro-carlista que dirige con cinismo absoluto el ex-jesuita Arzalluz.

¿Cuándo comprenderán los abertzales que este pueblo no tiene salida sin *marco territorial propio*?

Todo marco jurídico "regional" funciona objetivamente como arma destinada a la *liquidación* de la nación vasca.

No ver esto es no ver el bosque, señores.

Es lo que hay que ver, hoy más que nunca, desde la vorágine nefasta que padecemos.

Sin *liberación nacional sobre base territorial* este pueblo se hunde. Más claro, agua.

(* Escritor)